

PONCE SANGINES, Carlos, *Panorama de la Arqueología Boliviana*. Ed. Juventud, La Paz, 1980.

Con el propósito de presentar una visión general de la Arqueología de su país, el autor divide su obra en tres grandes partes:

I. *Culturas prehispánicas de Bolivia.*

1. *Introducción:* Aquí el autor explica que su propósito es mostrar a grandes trazos el pasado precolombino, adoptando el criterio de que muchos factores (económico, social, político, ideológico) interactúan dentro de cada cultura. Con tal perspectiva, en el altiplano boliviano distingue los estadios de desarrollo aldeano, urbano e imperial.

2. *Cultura Wankarani:* Comienza describiendo el lugar geográfico, centrando su principal esfera de acción en ámbito altiplánico. Alude al patrón habitacional como exclusivamente aldeano y da una descripción de las viviendas. Wankarani habría constituido una serie de comunidades autónomas e independientes vinculadas por convenios y sistemas de parentesco. La economía fue autosuficiente; basada principalmente en la agricultura. Argumenta que el principio rector de la conducta social fue el "solidarismo" para generar un autodesarrollo, y que la propiedad de la tierra debió ser "comunalista". Valiéndose de rasgos que se mantienen en comunidades indígenas actuales del departamento de Oruro, afirma que debió existir un espíritu de cuerpo para las faenas agrícolas; y valiéndose de la uniformidad en las moradas, afirma que la sociedad era igualitaria. En cuanto a tecnología, se procedió a la fundición del cobre, cuya operación es muy compleja, denotando un gran avance y un comienzo de especialización.

En esta cultura se pueden indicar tres épocas (inferior, media y superior) particularizadas por las variantes en la cerámica. Cronológicamente la aparición, según determinaciones radiocarbónicas, se produjo hacia el 1210 a.C., y la fecha más reciente es del 270 a.C. Su eclipse fue causado por el dominio de la cultura Tiwanaku, que promovió el cambio de patrón habitacional y otras repercusiones modificatorias.

3. *Cultura Chiripa:* Después de describir someramente las características de esta cultura, destacando los grandes adelantos arquitectónicos, el autor afirma que Chiripa se encontraría dentro de las aldeas agrícolas sin categorías socio-económicas, consagrada a las tareas de subsistencia como un esfuerzo igualitario de sus miembros y con un dominio colectivo sobre la tierra y el rebaño. Se observan los primeros indicios de especialización por la aparición de artesanos, dedicados a la orfebrería.

En cuanto a la cronología, según la datación radiocarbónica, esta cultura comenzaría hacia el 1380 a.C. y concluiría en el 22 A.D., sometida a Tiwanaku, con lo que se produciría una revolución urbana.

4. Cultura Tiwanaku: Comienza afirmando que su desarrollo obedece a un lineamiento endógeno y autónomo, en el que se pueden deslindar estadios:

4.1. Estadio aldeano: Da las características generales de esta aldea agrícola de economía autosuficiente sin clases sociales, como las dos culturas anteriores.

4.2. Estadio urbano: Habla de "revolución urbana" y de advenimiento del aparato estatal. Divide este estadio en dos fases: una temprana y otra de madurez. Describe la ciudad con la aparición de templos y palacios rodeados de construcciones menores donde habitaba el pueblo. Destaca que fue una ciudad planificada, y esto lo argumenta en la distribución de las construcciones arquitectónicas, en el sistema de desagüe y en la red de caminos. Se logró un excedente agrícola y este fue, según el autor, el engranaje para el desarrollo, porque sirvió para el mantenimiento de una aristocracia dominante y para sufragar sus obras. La tierra pasó ahora a manos del Estado y la sociedad quedó diferenciada. Tiwanaku comenzó a someter a sus vecinos y después erigió asentamientos como puntos de avance en pos de múltiples productos. El comercio debió alcanzar gran volumen.

4.3. Estadio imperial: Se produce una expansión en vasta escala. Sostiene el autor que tuvo naturaleza bélica y que se la debe enfocar como hecho político que permitió la unificación de varias regiones, adoptando desde el punto de vista arqueológico la figura de horizonte panandino. El descubrimiento de la metalurgia del bronce, permitió una superioridad tecnológica y bélica que sentó un mecanismo imperial estatal, el que sería la base del subsiguiente Imperio Inka. Curiosamente, el autor no menciona el papel de Huari en este proceso.

En cuanto a la desaparición de esta cultura, el autor dice que acaso se debe a una disgregación política, asociada a una etapa de malas cosechas y agotamiento de los depósitos estatales, que hizo desaparecer el nexo de unión. Como consecuencia, el ámbito altiplánico quedó dividido en señoríos regionales, todos de habla aymara.

5. Cultura Mollo: Comienza ubicando esta cultura en los valles mesotermos situados en la vertiente amazónica. Describe el territorio que abarcó y sus grandes posibilidades agrícolas. En cuanto a asentamientos, cita los urbanos planificados cuya arquitectura se ajusta a la figura de un trapecio, denotando un refinamiento intelectual en esta cultura. La sociedad habría sido fundamentalmente militarista pero igualitaria. El autor deduce que la distribución recayó en manos del Estado, argumentándolo en la marcada planificación. Sostiene que el rol de la religión habría disminuido con respecto a Tiwanaku y que el gobierno era primordialmente militar-burocrático; y esto explica por qué no se han identificado templos. Destaca la irrigación agrícola, clave para el desarrollo porque permitió cosechas de alto rendimiento.

Cronológicamente ubica a esta cultura después del eclipse de Tiwanaku y antes del Inkario, que someterá al reino Mollo.

6. Cultura Inka: El autor hace referencia sólo a los asentamientos pertenecientes al actual territorio boliviano. Tuvo dos momentos básicos en su desenvolvimiento, uno de índole local y otro de vigorosa expansión. Sostiene que las lejanas raíces del inkano se encuentran, en parte, en la cultura Tiwanacota, y fundamenta su postura en distintos factores como la arquitectura lítica con el uso de sillares de piedra cuidadosamente tallados. Podría colegirse que tras el ocaso del Imperio Tiwanacota y la disgregación en señoríos regionales, algunos miembros de la aristocracia dirigente emigraron desde la meseta hasta el Cuzco. Sin duda, el Inkario tomó diversos elementos precedentes, incorporados hábilmente. El autor de la cronología y habla de los asentamientos rurales que han sido los que en especial se han identificado en territorio boliviano.

7. Cultura Beniana: El autor dice que la investigación científica se encuentra en un estado inicial respecto a esta cultura de carácter aldeano, asentada en zonas bajas. Después de dar algunas características, concluye afirmando que su distribución espacial era muy amplia y que su cronología parecería ser coetánea con Tiwanaku (siglo XV a.C.

hasta el 1100 A.C.).

II. *Nueva perspectiva para el estudio de la expansión de la cultura Tiwanaku.*

1. *Revisión del aporte precedente:* En este punto hace una revisión de cuantos estudiosos han trabajado y escrito sobre esta cultura, criticando sus errores y destacando aspectos que él considera valiosos. Posteriormente distingue diversas corrientes, para concluir en que "la valoración final de las recientes tendencias en Arqueología dependerá del éxito que tengamos en lograr un acuerdo sobre método para obtener resultados sustantivos y valiosos".

2. *Nueva perspectiva:* Aquí da una importante aseveración y es que debido a que los arqueólogos trabajan mucho con cultura material, suelen olvidar que se encuentran frente a restos culturales de grupos humanos del pasado; y sus inferencias deberían dirigirse hacia ellos, representados por los vestigios culturales que se investigan. Teniendo en cuenta esto, afirma que Tiwanaku tuvo un proceso expansivo por etapas y que el estado Imperial es la culminación de las mismas. Su estudio no puede ser encarado aislando un elemento sino desde un enfoque sistemático para no caer en graves errores.

III. *Apuntes sobre desarrollo nacional y Arqueología.*

1. *El desarrollo nacional como premisa insoslayable:* En este punto se pretende dejar en claro la incidencia del desarrollo en la actividad arqueológica. Define como tiene que ser este desarrollo poniendo el acento sobre que es la dependencia y sus aspectos negativos como la alienación cultural, científica y técnica. Sostiene que para superar la dependencia se requiere de un modelo autónomo para forjar un desarrollo nacional, que incluye una ciencia con enfoque propio. En esta tarea debe estar, indudablemente, inmersa la Arqueología.

2. *Patrimonio cultural precolombino, arqueología nacional y sus sistema:* Hace hincapié en que el patrimonio cultural precolombino es eminentemente nacional, y por lo tanto los objetos arqueológicos deben permanecer en su lugar de origen. En esta defensa debe estar presente en todo momento la Arqueología Nacional.

3. *El sistema arqueológico nacional:* En este aspecto destaca la competencia del Estado para que realice la necesaria planificación. El plan arqueológico nacional tiene que ser diseñado acorde al plan nacional de desarrollo cultural, social y económico; por ello en Bolivia existe el Instituto Nacional de Arqueología. El autor señala los aspectos ("subsistemas") dentro de los que este Instituto debe ejecutar su acción y subraya la ventaja del sistema arqueológico nacional, radicada en su coherencia.

4. *Acerca de la investigación arqueológica:* Después de analizar una definición de Arqueología, afirma que esta ciencia no se concreta en la mera consecución de datos y a la descripción artefactual, sino que también se embarca en la investigación científica, a través del método de aproximaciones sucesivas. Trata de reconstruir hipotéticamente la vida de los antiguos pueblos, ubicándolos geográfica y temporalmente, detectando las formaciones económico-sociales.

Para concluir diremos que los propósitos anunciados por el autor en la Introducción se concretan, ya que presenta un amplio panorama de la Arqueología boliviana —centrado en las culturas que el mismo Ponce ha investigado—, con un criterio que tiene en cuenta los diversos factores que actúan en la conformación de toda cultura. Es un libro con gran cantidad de notas, lo que determina importantes argumentos para sus afirmaciones. Lo más importante son los aportes que da para la Arqueología en este momento, sobre todo en Bolivia, definiéndola como ciencia, sus métodos, sus alcances y su papel fundamental en el quehacer cultural de toda nación americana.

ANALLA HERRERA